

“CUANDO LOS MUNDOS CHOCAN: ENCUENTRO DE CULTURAS DURANTE LA EDAD DEL DESCUBRIMIENTO”

*Thomas C. Tirado, Ph. D.
Millersville University of Pennsylvania*

Mi presentación de hoy representa lo que he aprendido después de 35 años de estar enseñando.

Estas son mis opiniones o interpretaciones...no pretenden ser nuevas ideas...

...No represento a nadie, solo a mí mismo.

...en realidad soy más un archivista de Colón que un historiador.

Algunos de ustedes saben que soy responsable de la creación y mantenimiento de una página, ganadora de un premio sobre Colón en el Internet.

Como una contribución al Aniversario de los 500 años del Encuentro de Dos Mundos, en 1989, por mi insistencia, mi universidad creó e instaló The Computerized Information Retrieval System (CIRS) on Columbus and the Age of Discovery. (Sistema de Recuperación de Información Computarizada sobre Colón y la Edad del Descubrimiento).

CIRS (SRIC) es un sistema de recuperación de textos que contiene más de 1100 artículos de revistas, diarios, periódicos, conferencias, calendarios oficiales y otros recursos de todo el mundo relacionados con varios temas de encuentros.

Premiado con el magistral título de “Proyecto Oficial” por la Comisión de Jubileo del Quinto Centenario de Cristóbal Colón de los Estados Unidos, España '92, y por la Comisión Histórica y Museo de Pensilvania, CIRS y su base de datos se hicieron disponibles a través de una computadora y un MÓDEM.

Inicialmente, creé la base de datos para lidiar con la plétora de artículos que aparecieron en los años previos al Quinto centenario.

Esperaba consolidar toda la literatura en un lugar fácil de conseguir, más o menos, un archivo electrónico.

En aquel tiempo yo era novato...ni siquiera tenía las palabras técnicas en mi vocabulario para describir a los servicios académicos de informática lo que yo deseaba

...no existía el programa

...ni el Internet, usábamos BITNET

Ahora, veinte años más tarde —reconociendo la importancia de la base de datos e incidentalmente habiendo gastado \$125,000 en el proyecto...

...mi universidad estuvo de acuerdo en sellar la base de datos y hacerla accesible perpetuamente como un archivo electrónico histórico.

En pocos años la organización National Endowment for the Humanities (Fundación Nacional para las Humanidades) lo reconoció como una “zona segura para niños” y le otorgó el sitio de Colón “...uno de los mejores 20 sitios educativos de la Red.”

Principalmente por esta razón, los editores de la Enciclopedia Encarta me pidieron que escribiera la entrada oficial sobre Colón para la edición de 2001, que acaba de salir... además está disponible en el lugar de la Red de Colón.

Como producto del sistema público escolar americano, nunca había oído nada negativo acerca de Colón.

Después de todo si él no fuera un héroe ¿porque hay tantas ciudades con su nombre?

Ni una sola vez en mis libros de historia fueron los Europeos llamados “Invasores”

Sin embargo, en los años 80, cuando un número creciente de artículos criticando a Colón comenzaron a aparecer en la prensa popular yo estaba escandalizado.

Era como una epifanía.

“¿Por qué todo este ‘escándalo’ con Colón?”

Después de todo, ¿no había sido la Exposición Colombina de Chicago en 1893 una celebración, una exhibición de confianza en el futuro?

¿...no era Colón un símbolo del éxito americano?

¿...de esperanza en el futuro?

¿...de la nueva era por empezar?

Colón representaba solo buenas cosas.

A comienzos del siglo, el simbolismo de Colón le había dado a los americanos una mitología instantánea.

Después de todo, habíamos rechazado nuestras raíces indígenas y queríamos algo que reemplazara la odiada Inglaterra...

...especialmente después de haber quemado a Washington DC. en 1812.

Cien años después de la Feria Mundial de Chicago, sin embargo, difícilmente se podía encontrar la palabra “celebración” en alguna literatura.

Aunque parece que esto ocurrió de la noche a la mañana- donde el gran descubridor se había convertido en villano- hubo gente al final del siglo 19 que ya criticaban a Colón.

Por ejemplo, Justin Winsor escribió, “La era lo creó y la era lo abandonó. No hay un ejemplo más conspicuo en la historia de un hombre mostrando el camino y perdiéndolo...

...Colón le dejó a su nuevo mundo un legado de devastación y crimen.”

Pero, ¿estamos cargando a Colón con más culpa que la que cualquier hombre puede cargar?

...¿No debería ser compartida más ampliamente?

De hecho, argumentar que Colón actuó de manera aceptable en su tiempo es conceder que él no era superior a su época.

No somos los primeros en criticar a Colón.

Hubo algunos en su propio tiempo, como la Reina Isabel, que lo criticaron.

Y por supuesto, también estaba el Padre Bartolomé de las Casas, “Apóstol de las Indias”.

Escribiendo varias décadas después del descubrimiento, pudo contar detalles con admiración temerosa, sobre “el hombre más sobresaliente jamás visto.”

Él admiraba a Colón como navegante y como hombre de inmutable fe en Dios.

Pero su admiración no lo cegó de ver los fallos de Colón, particularmente respecto a su papel en el manejo brutal y represivo de los Indios.

De Las Casas fué quien dejó en la historia la más firme evidencia para juzgar el lado oscuro de Colón y las trágicas consecuencias del descubrimiento.

El se preguntaba porque Colón “un buen hombre por naturaleza y buenas intenciones, pudo haber estado tan ciego en un asunto tan claro”.

Hoy, 508 años después, los historiadores están señalando las consecuencias de sus acciones.

Pero cuando describimos el legado de Colón o cualquier otro evento histórico, ¿no estamos realmente describiéndonos a nosotros mismos?

¿No es la manera de conmemorar el pasado lo que nos dice más acerca de quienes somos, que de los eventos que conmemoramos?

Nunca el adagio había sido más cierto: “El ídolo es a la medida del adorador”

Esta actitud se hizo evidente en 1992 cuando los educadores comenzaron a llamar al contacto entre el Viejo mundo y el Nuevo no el “descubrimiento” sino el “Encuentro”.

Desde el punto de vista del indígena americano y del descendiente de africanos, era el momento para descartar la versión de los libros de cuentos de los europeos trayendo civilización y cristianismo a América...

...a favor de un reconocimiento más claro de todos los lados del Encuentro

...en otras palabras, el impacto global total, bueno y malo.

Aún antes de que se comenzara a escuchar sobre el Quinto centenario, no era ya “políticamente correcto” glorificar a Colón y la cultura europea del siglo 16, a expensas del Indio, los africanos y aún de la mujer.

No importa donde uno esté parado respecto a Colón, ¿fue un héroe o un villano? Una de las más grandes innegables consecuencias del contacto entre los dos hemisferios fué la muerte y destrucción de la población indígena.

Reconociendo esto, la mayoría de las organizaciones en 1992, excepto La Fundación Nacional Italo-americana, dejaron de promover a Colón como un héroe.

Incluso los patrocinadores corporativos comenzaron a abandonar proyectos oficiales...

...y los educadores, ministros, ambientalistas y otros grupos comenzaron a censurar cualquier gasto a favor del quinto centenario.

Alrededor del mundo la palabra “Conmemoración” reemplazó a la palabra “Celebración.”

De hecho, Cuba, fue uno de los países que mantuvo, que celebrar a Colón era, en efecto, celebrar el triunfo del colonialismo.

En otras partes, otros sugerían que aún la misma palabra “colonialismo” se derivaba de “Colón”.

Que ciertas se tornaron las palabras de mi amigo el Dr. Francisco Morales Padrón, oriundo de las Islas Canarias y profesor de historia de la Universidad de Sevilla.

Trabajando con él, en un proyecto de la universidad titulado “En Busca de Colón,” llegué a apreciar su perspectiva de la historia.

De su pequeño pero poderoso libro, “Cristóbal Colón: Almirante de la Mar Océana”, salieron estas palabras en 1988:

Cualquier aspecto de la biografía de Cristóbal Colón se convierte en tema polémico o por lo menos en un asunto en el que no se muestran acordes los especialistas. Pocos personajes históricos han sido tan controvertidos. Se discute sobre cual fue el lugar de nacimiento y donde yacen sus restos, cual fue su lengua, su formación cultural, el origen de su proyecto navegador, sus andanzas anteriores a 1492, su vida en Portugal, el lugar por donde ingresó en España, el año de su arribo a La Rábida..., todo.

Por otra parte, pocas personas existen en la historia con una actividad que haya tenido mayor trascendencia, y pocas personas con una biografía tan cargada de misterios. Por eso, sigue apasionando a historiadores y a novelistas. Su vida reúne ingredientes sobrados como para parecer una novela, y todos los posibles desafíos o puntos oscuros como para provocar al historiador.

Colón zarpó de la Edad Media, de un mundo que todavía creía que la Tierra era el centro del Universo...

...y que el mar océano que bañaba las playas de la Europa Occidental era el mismo cuer-

po de agua que bañaba las playas de Cathay (China).

Colón, casi solo en su creencia, estaba convencido que la distancia que separaba a Europa de las Indias era solo 3000 millas.

A su regreso a Iberia en la primavera de 1493, imagínense cuan emocionados estaban los españoles al enterarse que el lejano Oriente estaba a solo un mes de distancia de las Islas Canarias.

Los portugueses, quienes, por la misma razón habían rechazado de primera instancia el Proyecto de Colón a las Indias,

...otra vez rechazaron la idea de que había llegado al otro lado del mundo.

Desde su primer viaje a las Indias y durante sus próximos tres viajes—de hecho, por el resto de su vida—Colón creyó que había descubierto Las Indias.

Vean con cuanta desesperación él buscó pasar a través de las islas, las cuales consideró ser un bloqueo a su paso hacia el territorio continental de Cathay.

Al calcular la circunferencia del globo él seriamente desestimó su tamaño real; sobrestimó el tamaño del continente Euroasiático; y ubicó a Japón demasiado al este de la China.

Debido a estos errores, el lugar de recalada fue exactamente donde él pensó que debía ser de acuerdo a su imagen del mundo...

...en otras palabras, Asia

...en realidad, estaba 150 grados fuera del objetivo.

Aunque estoy abierto a sugerencias, al presente creo que Colón nunca salió en busca de un mundo nuevo.

La idea de un “Nuevo Mundo” no era parte de la mentalidad europea medieval.

El deseo de descubrir una ruta de comercio directa con el Lejano Oriente se había convertido en una necesidad a la luz de la creciente amenaza de los musulmanes en el Mar Mediterráneo Oriental.

Creo que hay amplia evidencia en sus palabras y hechos para sugerir que Colón verdaderamente creyó que estuvo a punto de descubrir las tierras sobre las que Marco Polo había escrito doscientos años antes.

Por ejemplo, piensen en el sufrimiento que soportó durante la frustrante búsqueda de un paso en su 3er y 4to viaje,

...o su patética súplica en la corte por la ayuda real,

...o su sacrificio personal, afectando su propia salud

...o el estar lejos de su familia.

Mi evaluación es que Colón, por la razón que fuera, no pudo comprender intelectualmente el porqué no pudo encontrar el mundo de Marco Polo.

Este tumulto puede ser debido al hecho de que intelectualmente él era producto de la Edad Media

...pero profesionalmente él era parte del mundo de los negocios y comercio burgueses.

Por un lado, su Empresa a las Indias había sido basada en los trabajos de autoridades antiguas y en la Biblia,...

...por otro lado, representaba los deseos del burgués, quien había sido forzado a salir de los lugares comerciales en el Mar Mediterráneo Oriental.

Sin embargo, a su regreso, en la primavera de 1493, parecía como si Colón hubiera logrado el sueño Medieval de circunnavegar el monopolio musulmán en el negocio de las especias.

Nunca más en su vida Colón disfrutó de más fama y popularidad que en aquel año.

Impresionados por su descubrimiento, los soberanos españoles no titubearon en darle al "Almirante de los Mares Océanos" el mando de una gran expedición para la colonización con más de 1,200 personas.

Pero, desgraciadamente éste fue el comienzo de sus problemas, y

...en unos pocos años había perdido hasta sus títulos,

Como administrador de la Colonia fue un desastre, totalmente incapaz de controlar a los Colonos, a quienes la avaricia y la codicia los cegaba.

Más aún, Colón fue terco... y anti-empírico.

Una vez fijado su curso rara vez lo cambiaba.

En cierto momento hasta obligó a su tripulación a jurar que Cuba era un promontorio del territorio de la China a pesar de que la evidencia mostraba lo contrario.

Cuando la evidencia de que las nuevas tierras descubiertas no eran parte de Asia, comenzó a acumularse -- y otros, como Américo Vespucio, comenzaron a decirlo, Colón se mantuvo firme, rehusando reconocer lo obvio.

En agudo contraste, Vespucio, quien era del mismo centro del Renacimiento, Florencia, estaba subscrito a la nueva ciencia de la época, el empirismo

...esto es, uno debe basar las conclusiones en los hechos...

...no en la fe, ni la tradición, ni las escrituras.

Habiendo pasado más tiempo con los nativos y habiendo explorado más las islas y sus adentros que Colón, Vespucio llegó a una conclusión diferente.

Aunque inicialmente él también creyó que estaba en las tierras de Marco Polo, para Vesputio, los hechos no añadían evidencia para afirmar que era el Viejo Mundo”...

En 1502, él escribió, “he encontrado en estas tierras sureñas un continente. Uno puede con buen razonamiento llamarlo el “Nuevo Mundo”

En este momento parece como si Colón hubiera descubierto las Indias...

...pero Vesputio hubiera descubierto un Nuevo Mundo.

Pocos acontecimientos en la historia han tenido tan profundo impacto en el mundo entero.

Sobre Colón se ha dicho que, como individuo, solo Jesús de Nazaret ha tenido mayor influencia en el curso de los eventos humanos.

Lo que Colón hizo fué más que simplemente cruzar un océano.

Como resultado directo de su viaje, dos mundos hasta ahora desconectados y desconocidos se unieron.

Colón rehizo el mundo; sus cuatro viajes de descubrimiento fueron los puntos más altos de la época del descubrimiento que se introdujeron también en la época Moderna.

Alfred Crosby, autor del Imperialismo Ecológico Europeo, escribe:

Mi punto de vista es, que es casi imposible exagerar la importancia del Encuentro. Su significado se eleva más allá de [consideraciones sobre] la suerte de éste o de ese grupo de humanos. Este Encuentro marca una de las interrupciones más grandes en el curso de la vida de este planeta. [Para medir] su influencia [requeriría] referencia a una escala de tiempo más grande de lo que los historiadores o arqueólogos normalmente necesitan, i.e. referencia a lo que geólogos y paleontólogos...han estado llamando últimamente “tiempo profundo”. Para encontrar cambios comparables a estos forjados por Colón y [sus seguidores] tenemos que regresar en [el tiempo] bien atrás, más allá de tiempos registrados, a los eventos que marcan la división entre los periodos de la historia geológica.

Claramente, Colón y los europeos de los siglos 15 y 16 introdujeron los más profundos cambios que el Planeta Tierra haya nunca experimentado desde la aparición de los seres humanos.

El historiador William McNeill, de acuerdo con Crosby, indica:

No debemos celebrar el descubrimiento de América de 1492—esto ya había sido hecho mucho antes. Lo que Colón hizo fué cambiar el mundo en que vivía y el mundo en que los Indios Americanos vivían conectando los dos en una forma que se ha mantenido por medio milenio. Cuando Colón llegó al final de su jornada, no importa lo equivocado que estaba en llamar a esta tierra las Indias, él inauguró un cambio marcado en la identidad y en la historia humana.

McNeill continua diciendo. “La historia completa de los europeos en América se origina desde el Primer Viaje de Colón”.

“El descubrimiento de Terranova por los vikingos casi cinco siglos antes probó ser un callejón sin salida.”

“Los viajes portugueses pre-colombinos, Galeses, Irlandeses, Británicos y Venecianos a América son mitos modernos, hechos fantasmas que no dejaron ni una huella en la arena de los tiempos.”

“Pero el Primer viaje de Colón probó ser de vanguardia para miles de seguidores, quienes...estuvieron listos a lanzarse al Nuevo Mundo en busca de oro y gloria.”

Pero la historia de Colón está incompleta no por la falta de documentación o por ser conflictiva...

... está incompleta porque esa es la naturaleza de la historia.

Se ha dicho que todos los trabajos de historia, son reportes interinos.

...la historia en sí misma, no existe.

Lo que la gente hizo en el pasado no puede congelarse en el tiempo como un insecto en una gota de ámbar.

Un evento nunca puede ser inmutable o un momento capturado a través del tiempo.

Aún hoy con la sofisticación de la tecnología moderna, apuntar la cámara de video en una dirección diferente le dará al observador una “verdad” totalmente distinta.

Aunque los hechos de Colón nos son familiares y no han cambiado en cientos de años, la historia tiene significado solo cuando se relaciona con cada generación.

Las perspectivas cambian con las generaciones siguientes, haciendo a la historia un niño de los tiempos.

¿Juzgamos a los del pasado? Por supuesto que sí...

...y tenemos el derecho a hacerlo.

Cada generación se hace preguntas acerca del pasado que aquellos del pasado no se hicieron a sí mismos...

...y debemos seguir haciendo preguntas si es que hay alguna esperanza en mejorar la raza humana.

Una de las lecciones que la Edad del Descubrimiento nos ha enseñado es que debemos pensar en las consecuencias de nuestras acciones.

Hoy día por ejemplo, reconocemos que frágil es el ecosistema de la tierra...

...y hemos comenzado a hacer preguntas acerca de la salud del planeta.

El legado ecológico europeo es una de las lecciones importantes de la historia...

...y una de las razones por las cuales estamos aquí hoy hablando sobre biodiversidad.

En mi país hay un programa de televisión muy popular llamado Star Trek.

La tripulación de la nave espacial Voyager está comprometida irrevocablemente a la defensa de lo que llaman el Mandato Primordial.

Dicho simplemente; “no intervendrás en el orden natural de otras formas de vida.”

La lección aprendida en el siglo 24 fue, si hay vida para ser descubierta en galaxias distantes, esperemos que los descubridores sean guiados por el Mandato Primordial...

...evitando que ellos destruyan esa forma de vida tanto intencionalmente como sin intención.

Es lamentable que España, Inglaterra o Francia no tuvieran este Mandato Primordial cuando llegaron a un mundo distante y desconocido hasta ese momento.

Aunque todas las naciones europeas perpetraron atrocidades con los indios, el oprobio de la historia ha caído más fuerte sobre los Españoles.

Aunque esto puede ser injusto, su crueldad fué la primera, estableciendo un patrón deplorable...

...y fué especialmente implacable

Desde entonces, España ha tenido que soportar lo que llegó a ser conocido como La Leyenda Negra, un gravamen de violencia y destrucción.

Aún reconociendo la belleza física de los indios en su primer contacto, Colón escribió en su diario, “están hechos para recibir ordenes y para trabajar”.

Dos años más tarde, en 1494, él embarcó 550 Taínos a España para la venta como esclavos, cumpliendo una promesa que le había hecho en una carta a un financiador.

Colón consideró la esclavitud como un recurso económico al comenzar a desesperarse por encontrar oro en cantidades suficientes para satisfacer la corona y mantener las colonias.

Propuso hacer embarques regulares de humanos en intercambio por ganado y provisiones para ayudar en la lucha por la supervivencia en el fuerte de La Isabela.

Aunque los europeos todavía no habían desarrollado verdaderos prejuicios raciales basados en el color de la piel, ellos si dividieron el mundo entre cristianos e infieles.

En ambas Américas, los colonos consideraron a los no cristianos como salvajes o casi humanos, pertenecientes más al mundo de la bestia que al del ser humano.

Esta actitud lamentablemente se dirigió hacia el maltrato, abuso, y trabajo forzado...

... y tristemente, terminó con la extinción en muchas áreas del Nuevo Mundo.

No es sorprendente que las naciones indias que sobrevivieron en América no tuvieran deseos de celebrar el Quinto Centenario del descubrimiento.

Un titular en una publicación de la revista Smithsonian decía, “¿es el 1992 un año de celebración, conmemoración o lamentación?”

Usted, por supuesto, recibirá una respuesta diferente dependiendo del origen nacional de la persona a quien usted le pregunte.

Los italianos celebraron la ocasión como un gran logro de un hijo nativo, un Genovés.

Los españoles celebraron el evento como evidencia de su cultura superior y de su espíritu de cruzados, como empresa Cristiana.

Aún los portugueses estuvieron orgullosos del evento porque, después de todo, el éxito de Colón fue un resultado directo de las experiencias portuguesas marítimas en el Atlántico.

Portugal nos recordó que Colón fue un producto de las tradiciones marítimas portuguesas y no de las españolas.

Los indios Americanos y los Afro americanos, sin embargo sostienen un punto de vista diferente de los europeos.

Para los indios, el descubrimiento de América por los europeos no fué ni más ni menos que “una invasión de América.”

Fué como sugiere el título del libro de Russell Thornton, “El Holocausto del Indio Americano.”

Y verdaderamente, tanto las islas del Caribe, como tierra firme, experimentaron un genocidio sin paralelos en toda la historia... e hicieron que “Hitler luciera como un delincuente juvenil.”

Una organización India en Argentina escribió: “¿Por qué debemos celebrar el 5to Centenario? Los españoles invadieron nuestra cultura y nos forzaron a una subyugación colonial.”

Los Indios Bolivianos dijeron, “el 5to centenario no debe considerarse como un triunfo de España o del Occidente. Sino, como uno de los capítulos más oscuros en la historia.”

Otro grupo ha declarado, “Europa nos obligó a prostituirnos; después de envenenar nuestras mentes y llenarnos de mentiras, [los europeos] cometieron atrocidades indescriptibles.”

“Amerindia 92”, una organización de la UNESCO, se involucró en un caliente debate. Aunque hubo un gran contingente de Europeos en la comisión, no pudieron evitar comentarios hostiles de los Indios Americanos y los miembros del 3er mundo.

De los miembros peruanos vino la siguiente declaración, “¿Ustedes creen verdaderamente que vamos a participar en una fiesta para celebrar la iniciación y continuación del genocidio, colonización y explotación de nuestra gente?

“Ciegos por el brillo del oro y el fanatismo religioso los conquistadores fallaron en reco-

nocer nuestras culturas, civilizaciones, organizaciones, religiones, y nuestra pura existencia como cualquier otra cosa menos como la Obra del Diablo.”

“España debe pedirnos perdón; no es demasiado tarde para el Rey Juan Carlos el concedernos el respeto y la dignidad que merecemos.

Y finalmente, el Concilio Nacional Indio de los Estados Unidos declaró: “celebrar esta ocasión es el equivalente de ayudar a un asesino a celebrar su crimen.”

¿Y qué de los afro americanos? ¿Qué razón pueden ellos tener en celebrar la Edad del Descubrimiento?

Para ellos la época fue sinónimo de explotación y venta al por mayor de esclavos.

En conclusión, cualquiera que sea la crítica, es no obstante imposible no exagerar el significado histórico de Cristóbal Colón.

La última expresión del legado colombino ha sido nada menos que global en su impacto, parecido al Internet en su tiempo.

Aunque mucho se ha escrito acerca del subsecuente intercambio colombiano,

...esto es, el intercambio de plantas y animales, enfermedades, inmigración humana, e intercambio cultural,

...los estudiantes de historia no deben olvidar que el descubrimiento del Nuevo Mundo tuvo un impacto intelectual también.

Durante la Edad del Descubrimiento (siglos 15 y 16), los europeos occidentales adquirieron la habilidad de intercambiar información con casi todas las partes del mundo.

Como primer promotor de la época y uno que señaló el camino, Colón merece mucho reconocimiento por la transformación que tuvo lugar en la estela de su barco.

Una nueva época fué introducida, La Era moderna, y después del año 1500 ni el mundo, ni la raza humana volverían a ser iguales.

La idea de que la humanidad habitaba un planeta de tercera clase, que rotaba diariamente sobre su propio eje y se impulsaba el mismo a través del espacio a velocidades astronómicas alrededor de un sol fijo, era totalmente inaceptable en la mente medieval.

Poco después del año 1500, sin embargo, las cosas empezaron a cambiar.

Pronto el astrónomo polaco Nicolás Copérnico publicó su trabajo, En las Revoluciones de las Orbitas Celestiales, en el cual él retaba al punto de vista geocentrista prevaleciente.

Adelantando la teoría heliocentrista, Copérnico influyó a muchos otros grandes pensadores con su idea de que la Tierra y todos los demás planetas giraban alrededor del sol.

En el próximo siglo el astrónomo italiano Galileo Galilei (1564-1642) fomentó la teoría copernicana significativamente con observaciones hechas con el telescopio.

En 1633, sin embargo, la Inquisición de Roma condenó a Galileo por herejía.

El próximo pensador fué el alemán Johannes Kepler (1571-1630). El también aceptó la teoría copernicana pero fué más allá al deducir que las órbitas de los planetas eran elípticas y no circulares.

Los grandes pensadores, sin embargo, no fueron los únicos que cuestionaron la visión tradicional del mundo.

Por décadas, navegantes y aún hombres de mar analfabetos llegaron a dudar de muchas de las conclusiones de las autoridades de la antigüedad.

Mientras los barcos regresaban a sus puertos desde las nuevas tierras y océanos, una imagen nueva del mundo comenzó a surgir.

Basando sus conclusiones en evidencia empírica, es decir hechos—no en teoría, escrituras, tradición o reputación—estos marineros construyeron un nuevo mundo según aprendían de sus propias experiencias.

Se dieron cuenta de que había mucho más agua que tierra en la faz del planeta y que éste era más grande de lo que se había creído.

Además, la creencia de que la Tierra era en forma de esfera había sido confirmada repetidamente.

Como beneficiarios de esta revolución científica, los niños de escuela alrededor del mundo tienen una imagen más acertada del Universo que los estudiosos de los periodos Antiguo, Medieval y del Renacimiento en sus primeras etapas.

Consideren también la forma en la cual se maneja información nueva hoy día.

A minutos de su revelación, la nueva información entra en la súper vía de información y en las transmisiones del Internet, televisión y radio.

Casi al instante aparece en nuestras casas y oficinas...

...en cada lugar donde hay una computadora o Televisor.

Reflexionen por un momento sobre la espectacular demostración desde el espacio en Julio de 1994.

Casi simultáneamente con la comunidad científica, más de un billón de personas observaron con asombro como el Cometa P/Shoemaker-Levy 9 se estrellaba contra la superficie de Júpiter.

“Este programa le llega a usted en vivo desde Júpiter.” Señalaba el anunciante emocionado.

Esta experiencia, única en la vida, fué extraordinaria.

Lo que lo hizo aún más asombroso, sin embargo, fué que esta nueva información entró a la base de conocimiento global al mismo tiempo en que se revelaba al mundo científico.

Contrasten este fenómeno con la Edad Media, una época donde no había mecanismos para diseminar información nueva, sin censura y sin elaborar.

En una Europa segmentada sin sistema educativo público, sin periódicos o revistas de noticias, sin satélites para estaciones de TV, no había medios por los que la nueva información pudiera entrar con facilidad a la base del conocimiento.

Era de interés para la Iglesia y sus aliados en la Europa feudal retener el poder controlando las ideas que amenazaban el status quo.

Por el año 1500, sin embargo, una nueva clase de personas había nacido, la burguesía.

Mercaderes, banqueros, constructores de barcos y otros, aliados con monarcas ambiciosos, retaron con éxito el poder del viejo orden.

Siendo la burguesía ahora la que más se beneficiaba del comercio medieval, abrazó a la Edad del Descubrimiento con entusiasmo.

Esto fué especialmente verdad después de 1453 cuando la cristiana Constantinopla cayó en las manos de los turcos musulmanes.

Por primera vez mercaderes italianos del norte se encontraron excluidos de los lugares del mercado en el Oriente.

Su única esperanza de readquirir los mercados perdidos era buscando nuevas rutas de comercio alrededor de las tierras controladas por los musulmanes, y por eso se inicia, la Edad Moderna del Descubrimiento.

Aunque ha habido otras épocas de descubrimiento en el pasado, el siglo 15 afectó a Europa profundamente.

Escasamente 50 años antes, la máquina impresora movable se había comenzado a usar alrededor de toda Europa.

Desdichadamente, la carencia de propagación de la educación evitó que Europa usara las maravillas de la imprenta para diseminar conocimiento.

Tan tarde como mediados del siglo 16 el analfabetismo contribuyó a la dificultad de absorber la información nueva y emocionante que inundaba a Europa desde todas partes del mundo.

Tan rápido llegó esta nueva información, que la base de conocimiento de los europeos no pudo asimilarla.

Por ejemplo, por casualidad los primeros nativos que los europeos encontraron estaban entre las sociedades más primitivas en todo el mundo.

Las primeras impresiones hechas durante ese encuentro inicial fueron tan profundamente grabadas en la mente colectiva de los europeos que subsecuentes y más acertadas imágenes no pudieron borrar las primeras.

Más de una generación después del primer contacto, cuando los españoles encontraron a los más sofisticados nativos de tierra firme, las primeras imágenes de “barbarie” todavía persistían en sus mentes.

En terminología actual, el sistema rudimentario se sobrecargó con información.

Aunque encontrar nuevas ruta comerciales para el mercado del Viejo Mundo fué una motivación para Colón y para otros, ninguno pensó en encontrar nuevas tierras o naciones.

Que sorpresa fué, entonces, encontrar todo un hemisferio lleno con millones de personas.

Como todas las personas del mundo han sido contadas como descendientes de los hijos de Noé, estos nativos deben ser seres casi humanos del pre-diluvio.

De hecho no fué hasta 45 años más tarde que el Vaticano bajo el Papa Pablo II emitió una Misiva Papal, afirmando que los nativos eran seres racionales con alma.

La declaración del 1537 explicaba que los indios eran descendientes de los pecadores Babilonios quienes, durante la gran inundación, se cayeron del tope de la montaña, se agarraron de la rama de un árbol y flotaron hasta el nuevo mundo.

Los europeos simplemente no pudieron ver las auténticas sociedades indígenas por lo que ellas eran.

O quizás los europeos no querían ver nada más que sociedades primitivas.

Abunda la evidencia de que les importaban muy poco estas culturas extranjeras.

En cambio ellos vieron la palabras “fuerza laboral” escrita en los cuerpos de los nativos.

Así, las culturas nativas—tanto como la población nativa—comenzaron a desaparecer según los invasores avanzaban hacia el interior.

En lo que puede solo describirse como uno de los más grandes holocaustos de todos los tiempos, enfermedades y otras actividades relacionadas con la invasión llevaron a la destrucción de decenas de millones de nativos.

Solo hoy día nos damos cuenta de la enorme pérdida de personas y la inestimable pérdida de cultura.